

Eielson: "El Cuerpo de Giuliano"

En 1955, cuando desde Europa, el poeta y pintor peruano, Jorge Eduardo Eielson, (1921) colaboraba en "El Comercio", escribió:

"Déjenme vivir a mi antojo, dice el sabio chino, y yo haré de mi vida un modelo insuperable. Tal es en la práctica lo que trato de hacer. Pero francamente yo no se vivir, no poseo el ingenio necesario para ello".

Desde esa época y desde mucho tiempo atrás, el poeta purista, que se reveló gracias a la difusión de su obra, hecha por la revista "Historia", que dirigió Jorge Basadre, dio muestras de inconformidad y reiterada búsqueda de una actividad en la que pudiera vivir a su antojo.

Durante el decenio del 40, Eielson formó, junto con Javier Sologuren y Sebastián Salazar Bondy, un singular grupo poético que se caracterizó por su profundo conocimiento del idioma y, en especial, de la poesía clásica. Ejercieron la poesía con profundo conocimiento de los clásicos como San Juan de la Cruz y Garcilaso de la Vega.

Produjeron, casi en contraposición a la corriente social e indigenista. Inclusive publicaron, al alimón, un subjetivo ensayo sobre la poesía peruana.

De los tres, destacó nítidamente Eielson convirtiéndose en uno de los más característicos poetas puros: lírico y arcaizante.

Ahora según se puede constatar por las últimas noticias llegadas de París, donde actualmente reside, Eielson no ha cambiado. Por lo menos no en sustancia. Su indefinición no ha concluido.

Y por lo contrario se podría decir que ha encontrado un nuevo curso, una nueva vía: la narración.

La editorial Joaquín Mortiz, de México, le ha publicado una novela corta: "El cuerpo de Giuliano", que ha llegado a Lima, justo al año de su salida de las prensas.

En ella Eielson, narra, en planos distintos, sus experiencias adolescentes en la selva y su vida en París. Sus encuentros con la chuncha, Mayana y una italiana llamada Giulia. Sus disputas con un compañero de su juventud que se convierte en industrial, "Rey de chocolates y helados", Giuliano, y sus temores de Pancho, el marido de Mayana. Su madre, otro personaje de la obra ocupa buena parte del relato. El protagonista no tiene nombre. Y Dogaresa, es una mujer que a ratos se confunde con Giulia y Mayana.

Aunque el relato es de trama confusa, su lectura por la bondad y agilidad del lenguaje es fácil y cautivante.

En algunas páginas, Eielson hace alarde de maestría y dominio del lenguaje y verdaderamente juega con él, se sirve de él pero sólo para demostrar su inutilidad, pues no llega a expresar nada concreto.

Claro ejemplo de eso es el siguiente párrafo:

"Yo asentí. Tú, sin mirarme, encendiste el gas, pusiste a hervir el agua y preparaste la cafetera y las tazas. O preparaste la cafetera y las tazas, pusiste a hervir el agua y encendiste el gas. O pusiste a hervir el agua, encendiste el gas y preparaste la cafetera y las tazas".



Jorge. E. Eielson

O las preguntas que se hace para averiguar sobre la realidad de Giuliano y sus fábricas de helados y chocolates:

¿Por qué una fábrica de chocolates amanece en una ciudad que anochece? .

¿Por qué una fábrica de chocolates aparece en una ciudad que perece? .

¿O por qué la fábrica amanece mientras la ciudad de chocolate anochece?

¿O por qué la ciudad perece mientras la fábrica de chocolates aparece? .

¿O por qué el chocolate amanece mientras la fábrica de la ciudad anochece? .

¿O por qué una fábrica de chocolates de la ciudad amanece mientras la ciudad de la fábrica de chocolates anochece? .

Y todas estas preguntas hechas sólo para repreguntar:

¿Era entonces Giuliano una simple invención mía? .

Dos méritos tiene esta novela. Primero, el manejo de un lenguaje sutil y delicado, pero correspondiente a una narración verdaderamente poética. Y segundo, el haberse anticipado a otros autores peruanos.

Y haberse anticipado sí. Porque Eielson escribió esta novela hasta 1957 en que la concluyó y la archivó tal como ha hecho con sus poesías. O sea que se adelantó por lo menos cinco años a la "Ciudad y los perros" de Mario Vargas Llosa, que en nuestro medio marcó el inicio de nuevas corrientes narrativas.

Eso en cuanto se refiere a la trama y al tratamiento en diversos planos. Pero el mérito de Eielson ha ido aún más allá pues su novela, después de 15 años de escrita, puede competir, ahora, con los más arriesgados experimentalistas del lenguaje.

Actualmente Eielson está íntegramente dedicado a la pintura. Y residen en París.

Aparte de "Reinos", un conjunto de poesías que en una separata publicó el número nueve de la revista "Historia", en 1945, Eielson ha producido otros poemarios: "Canción y muerte de Rolando" y "Mutatis mutandis". Ha ganado dos premios nacionales de fomento a la cultura: de poesía y teatro.

Su novela "El cuerpo de Giuliano" tiene 146 páginas.--Manuel Tarazona E.

"Otra sería la suerte de la humanidad si todo el mundo supiera que El Quijote o Gargantúa, por ejemplo, no son esos aparatos sagrados de que hablan los pontífices, sino que son dos libracos muy divertidos con los que todo el mundo puede morirse de risa sin necesidad de saber latín"... "Lo primero que aprende un escritor maduro es que uno no escribe lo que quiere sino lo que puede". Estas dos frases son una muestra de la gran maestría con la que Gabriel García Márquez ha contestado las preguntas que le hizo su amigo el periodista colombiano, Plinio Apuleyo. El texto del reportaje, que es extenso y toca temas de política, literatura y otros tópicos, ha sido publicado en la revista "Libre" cuyo tercer número ya está en Lima.

A propósito de García Márquez, también acaba de aparecer en las librerías, el trabajo que sobre "Cien Años de Soledad", obra capital del colombiano, escribió Josefina Ludmer. Su título es corto: "Cien años de soledad: una interpretación". Pero el subtítulo llena casi toda la portada: Posibilidades de una crítica psicoanalítica: reconstitución de los significantes y lógica de la fantasía. La fundación de Macondo: exilio y crimen primordial. Arbol genealógico de los Buendía: relaciones de parentesco, mito de Edipo. Prohibición del incesto: el lenguaje y las leyes del deseo. La alquimia o una lectura cabalística. Oposiciones y sistema ideológico. Sexo, dinero, trabajo: castidad y escritura. El manuscrito de Melquiades o el desciframiento del texto original.

Cuando la versión francesa de la novela "Cobra", del cubano Severo Sarduy, fue lanzada en París, el crítico F. Wagner, de Le Monde, escribió: Sarduy divierte, provoca, asombra, seduce... Es el más representativo, el más dotado y también el más raro de los "nuevos novelistas". En castellano la obra de Sarduy ha sido impresa por Sudamericana de Buenos Aires. Para muchos, este autor es uno de los más atrevidos experimentalistas de la narrativa contemporánea.

"Compendio de Sociología Peruana", es el título del libro que como texto universitario ha producido Alfredo Hernández Urbina, actual profesor de la Escuela Superior Técnica de Administración. El libro tiene 28 capítulos y 233 páginas. En sus últimos capítulos trata temas como la Reforma Agraria, el Sindicalismo, el Cooperativismo y la Reforma Universitaria. Ha sido editado en la papelería "San Lorenzo" de Trujillo. Es la tercera edición.

"Forum el Libro". Con este título el Instituto Cultural Peruano Norteamericano ha editado un folleto con las intervenciones de los panelistas que asistieron a los debates realizados en junio, en conmemoración del Año Internacional del Libro. Aparte de las intervenciones de cada uno de los invitados (Sandro Mariátegui, Juan Mejía Baca, Alejandro Castro Soto, Dora Bazán y otros) el folleto contiene las conclusiones a las que —una vez finalizado el forum— llegó el moderador, periodista Jorge Castro de los Ríos.
